

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2009.

## **Castración, cuerpo y síntoma.**

Bertholet, Roberto.

Cita:

Bertholet, Roberto (2009). *Castración, cuerpo y síntoma. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/598>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/q4x>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# CASTRACIÓN, CUERPO Y SÍNTOMA

Bertholet, Roberto

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario.  
Argentina

---

## RESUMEN

En Freud encontramos al cuerpo y al síntoma enhebrados por la castración. En "Tres ensayos" (1905), encontramos el valor que le da Freud al autoerotismo como modo inicial de satisfacción, que debe ser resignado. En "Introducción del narcisismo" (1914), Freud elabora la noción de narcisismo, que también debe ser reemplazado por formaciones psíquicas en las que se incluye al Otro: el Ideal y la conciencia moral. En "El yo y el ello" (1923), Freud reconoce la paradoja que significa que en el terreno de lo simbólico anide la pulsión de muerte, dando lugar al superyó. Desde 1923, Freud encuentra que, en la niña, es la privación la que la conduce al deseo, por la vía del amor al padre, que le permite salir del goce autoerótico y de la ligazón preedípica con la madre. En el niño, angustia de castración por la amenaza de perder lo que tiene, empujándolo a salir del amor endogámico. La castración, entonces, implica cuatro pérdidas: el autoerotismo, el narcisismo, el goce fálico y el primer objeto -la madre-. De cada una, quedan restos que participan en el cuerpo y en el síntoma.

## Palabras clave

Castración Cuerpo Síntoma Sexualidad

## ABSTRACT

CASTRATION, BODY AND SYMPTOM

In Freud we find the body and the symptom linked by the castration. In "Three essays", we find the value Freud gives to self-erotism as an initial way of satisfaction, that has to be resigned. In "Narcissism's Introduction", Freud makes the notion narcissism, that also has to be replaced by psychics' formations in which is included the Other: the Ideal of the Ego and the moral conscience. In "The Ego and the Id", Freud recognize the paradox that means that in the field of the symbolic nests the death impulse, that gives place to the superego. From 1923, Freud finds that in the girl, is the deprivation the ones that drives to the desire, by the way of the love to the father, which allows her leaving from the self-erotic pleasure and from the pre-edipic connection with the mother. In the boy, the anguish of castration by the threat of loosing what he has, driving him to leave the endogamy love. The castration involves four losses, not without a connection with the body: autoeroticism, narcissism, phallic pleasure and the first object -the mother-. From each other remain the rests that participate in the body and in the symptom.

## Key words

Castration Body Symptom Sexuality

---

Para el psicoanálisis de orientación lacaniana, la sexualidad no es sin el inconciente y la pulsión, no es sin el Otro tachado y el Uno del goce, no es sin síntoma y fantasma. Implica necesariamente a la castración que, articulada al Nombre del Padre -operando con relación a un significante, el falo-, permite que el goce se articule al deseo y al uso de los semblantes, de un modo diferente en hombres y mujeres. En este plano, el "objeto a" -en sus dos vertientes: como causa del deseo y como plus de goce- está en relación con el sujeto en el fantasma neurótico y sostenido por el padre, en tanto cobra significación fálica.

En Freud ya encontramos al cuerpo y al síntoma enhebrados por la castración. El cuerpo es el escenario donde la castración se imprime tanto para la niña como para el niño.

Tres tiempos nos permiten situar la cuestión: "Tres ensayos" (1905), "Introducción del narcisismo" (1914) y los textos sobre el falo, la

castración y la sexualidad femenina, en especial "La organización genital infantil" (1923), "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia entre los sexos" (1925) y "La feminidad" (1931).

- En Freud, encontramos lo simbólico del cuerpo sintomatizado desde los primeros escritos de 1893 sobre la histeria. En 1905 al escribir "Tres ensayos" aparece claramente la dimensión del cuerpo pulsional y el goce que después llamará fálico (satisfacción en el pene o en el clítoris). En "Tres ensayos" se destaca el valor del autoerotismo como modo inicial de satisfacción, satisfacción que debe ser resignada. En el tercer Ensayo, Freud sitúa la frecuencia del onanismo clitoridiano infantil, que debe correr igual destino. Autoerotismo y onanismo, entonces, refieren a intensas satisfacciones obtenidas en el cuerpo, que deben dejar paso a otros procesos psíquicos, al mismo tiempo que muestran que tanto en la niña como en el varón, el primer goce es autoerótico.

- En "Introducción del narcisismo", Freud elabora el concepto de narcisismo y el de yo-ideal, que "concentra todas las perfecciones narcisistas". El narcisismo inicial también debe ser reemplazado por formaciones psíquicas en las que se incluye al Otro: el Ideal del yo y la conciencia moral.

- En "El yo y el ello", Freud reconoció la siguiente paradoja: en el terreno de lo simbólico anida la pulsión de muerte. Más allá del principio del placer aparece la instancia del superyó, noción que le permitió comprender al masoquismo erótico, femenino y moral, como posiciones en las que se ubica el sujeto ante figuras del Edipo. Desde la enseñanza de Lacan, hablamos del fantasma, que tiene una doble dimensión: está articulado al Otro, al mismo tiempo que hace aparecer el objeto (a), como plus de goce, satisfacción pulsional.

- En los textos sobre el Edipo, la castración y la feminidad, desde 1923 en adelante, Freud encuentra que, en la niña, es la privación la que la conduce al deseo, por la vía del amor al padre, que le permite salir del goce autoerótico y de la ligazón preedípica con la madre. En el niño: angustia de castración por la amenaza de perder lo que tiene, empujándolo a salir del amor endogámico.

Esta secuencia de pérdidas, imprescindibles para la constitución subjetiva, muestra la castración como operación necesaria para desear, amar y gozar. Consideramos, así, esta serie:

- el autoerotismo primordial es aquello sobre lo que Lacan considera que recae la "castración real", cuyo operador es el lenguaje: "la operación real introducida por la incidencia del significante, sea cual fuere, en la relación con el sexo" [i]
- el narcisismo;
- el goce fálico;
- los objetos incestuosos.

Estas tres últimas pérdidas son consecuencia de la "castración simbólica", cuyo operador es el Nombre del Padre.

De cada una de ellas permanecen restos activos, que perduran, con consecuencias. Tener un cuerpo implica, inevitablemente, tener síntomas y, a su vez, una erótica singular a cada modo de gozar del inconsciente.

En tanto consideramos que la castración tramita la satisfacción que debe ser abandonada, tiene función de nudo en la estructuración de los síntomas y en la instalación en cada sujeto de una posición inconsciente con respecto a la sexualidad[ii].

En estos desarrollos, tanto de Freud como de Lacan, tenemos dos efectos del significante sobre el cuerpo: vaciamiento y producción de goce:

- vaciamiento de goce: expropiación, expulsión de satisfacción pulsional del cuerpo.
- producción de goce: el significante produce libido como plus de goce, bajo la forma del síntoma, del cuerpo vivificado por lo simbólico.

La castración, concepto freudiano, es reformulado por Jacques Lacan, separadamente del Complejo de Edipo. La ubica como operación del lenguaje sobre el cuerpo, ya desde los primeros momentos de vida. Convierte al lenguaje en agente, antes de la intervención del Nombre del padre. Hace de la castración una operación originaria, constituyente del humano, que provoca un desierto de goce. De todos modos, en tal desierto no dejan de aparecer los oasis: zonas erógenas habitadas de pulsiones parciales. El sujeto, de tal modo, es efecto de una pérdida de goce, pudiendo recuperar algo, un plus de goce, de satisfacción pulsio-

nal, desde allí en más siempre parcial.

El cuerpo es el escenario simbólico-imaginario donde la castración se imprime tanto para la niña como para el varón. Autoerotismo primario y onanismo infantil se refieren a intensas satisfacciones obtenidas en el cuerpo propio, al mismo tiempo que muestran que tanto en la niña como en el varón, el primer goce es autoerótico y fálico. En los textos sobre la feminidad, Freud encuentra que, en la niña, es la castración, su no-tener, que la conduce al deseo, por la vía del amor al padre, lo que le permite salir del goce autoerótico y de la ligazón-madre preedípica. En el niño, la angustia de castración -amenaza de perder lo que tiene-, lo conmina a salir del goce incestuoso. Así, tanto el niño como la niña conservan un goce en relación a lo fálico, incluyendo al Otro como medio de acceso al mismo. Estas opciones infantiles y las elecciones del sujeto ante tales encrucijadas dejarán enormes consecuencias en la fantasmática y en la sexuación de mujeres y hombres.

La subjetivación de la castración -considerada como "asunción" paradójica- lleva a asumir una posición sexuada singular, de tal modo que la misma haga posible la cópula sexual, para lo que se requiere haber subjetivado la castración, tanto la propia como la del Otro. En las neurosis, el horror a la castración suele derivar en dificultades al momento del encuentro sexual, que se sintomatiza.

Esto se verifica en la clínica, en síntomas, fantasmas y angustias, en tanto la penetración siempre implica un modo de haber tramitado la castración.

Hay diferentes modos de goce que cada quien obtiene con su cuerpo. No es tan sólo el aspecto simbólico de la significación inconsciente de la relación del sujeto con su cuerpo, sino fundamentalmente importan las satisfacciones pulsionales que son la verdadera finalidad del funcionamiento simbólico.

La erótica del cuerpo, de tal modo, vendría a ser el uso que se hace del cuerpo para obtención del goce, por medio de la variedad de los síntomas, en su doble aspecto: metáfora de una verdad inconsciente y sustitución de una satisfacción pulsional. Por lo tanto, si consideramos que no hay relación entre hombres y mujeres de modo natural, que no hay una identidad sexual congénita ni biológica que valga a nivel de la posición sexuada que asume cada quien, sino que es una elección producto de cómo sea tramitada la castración, coincidimos con la afirmación de Jacques Lacan "no hay relación sexual"[iii] y así, la erótica -la forma singular que cada ser humano tiene de vivir la pulsión y el cuerpo libidinal, el encuentro sexual-, viene al lugar de la relación sexual que no existe, llevando a que cada relación conjugue lo imposible (de una fórmula universal del encuentro sexual) con la contingencia del encuentro mismo. Éste será incluyendo necesariamente los síntomas de cada partenaire y su posición inconsciente en relación con el deseo, el goce y el amor.

## NOTAS

[i] LACAN, J.; "El saber del analista", Seminario dictado entre 1971 y 1972; texto inédito.

[ii] LACAN, J.; "La significación del falo", en Escritos 2, Siglo veintiuno Argentina editores, edición 1985.

[iii] LACAN, J.; "De un Otro al otro", clase XIV "Las dos vertientes de la sublimación", p. 207, en Seminario XVI, Editorial Paidós Buenos Aires, edición 2008.

## BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S.; "Tres ensayos para una teoría sexual", tomo VII, Amorrortu Editores, 1989.

FREUD, S.; "El problema económico del masoquismo", tomo XIX, Amorrortu Editores, 1989.

FREUD, S.; "El malestar en la cultura", tomo XXI, Amorrortu Editores, 1990.

LACAN, J.; Seminario "La relación de objeto", Editorial Paidós, 1994.

LACAN, J.; Seminario "Las formaciones del inconsciente", Editorial Paidós, 1998.

LACAN, J.; "La significación del falo", en Escritos 2, Editorial Siglo XXI, 1985.

LACAN, J.; "La ciencia y la verdad", en Escritos 2, Editorial Siglo XXI, 1985.

LACAN, J.; Seminario "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis", Editorial Paidós, 1991.

LACAN, J.; Seminario "De un Otro al otro", Editorial Paidós, 2008.

LACAN, J.; Seminario "El reverso del psicoanálisis", Editorial Paidós, 1992.

LACAN, J.; Seminario "El saber del analista", charlas en Sainte-Anne, en 1971-1972, inédito.

LACAN, J.; Seminario "El atolondradicho", en Escansión 1, 1984, Editorial Paidós.

LACAN, J.; Seminario "Aún"; Editorial Paidós.

LACAN, J.; Seminario "El sinthome", Editorial Paidós, 2006.

LACAN, J.; Seminario "RSI", inédito.

LACAN, J.; "Radiofonía y Televisión", Editorial Anagrama, 1993.